

1 dio el Rey Moctezuma, haciéndolos y teniéndolos como a verdaderos hijos, y
2 que sobre todas cosas le tratasen verdad, y no le trastocasen palabras, ni vinie
3 sen corriendo, ni sudando, ni tartamudeasen, que tuviesen fidelidad, crianza, ver
4 güenza, temor, y cuidado de la casa, so pena de que al que cogiese en alguna cosa, le
5 había de flechar luego, y enterrarlo en un rincón. Respondieron los muchachos ca
6 bizbajos con mucha humildad en pocas palabras, que todo lo guardarían, y cumpli
7 rían a la letra su real mandado, sin exceder un punto como leales vasallos suyos,
8 y andando los tiempos, con los temores, y enseñamientos hablaban tan corteses
9 y estaban sublimados los muchachos con todas las demás virtudes, y fueron, y
10 prevalecieron en tanto grado que vinieron a ser señores de los preeminentes que
11 tuvo en su casa y corte este gran emperador, que sobrepujó en mandos, y se
12 ñoríos, y fue el más temido Rey que hubo desde la fundación de Tenuchtitlan
13 como adelante se dirá; y hoy día se toma por los antiguos el guardar la ley,
14 cumplir la palabra, o morir por ello, en especial tocante a la judicatura de
15 las leyes, y ordenanzas que puso, que murieron muchos Mexicanos por ex
16 cederlas. Y porque viene a propósito, en otro Libro de leyes, y pasatiempos
17 que tuvo, y mercedes que hizo, diré un gracioso pasaje. Fuese el Rey a hol
18 gar, como verano que era, adonde más fertilidad, frescura, y rosales había,
19 llevando a veinte y cinco Principales señores Mexicanos aposentados en su
20 Palacio, que tenía en Atlacuhuayan, que ahora es Tacubaya, y dijo a los se
21 ñores, que se estuviesen quedos, entró solo en una huerta a casa de pájaros,
22 con una cerbatana mató acaso un pájaro, traíalo en la mano, holgándose de
23 ver los maizales tan floridos: acaso vio una mazorca ya crecida, y tuvo
24 voluntad de cogerla, y tomola en la mano, entrando en la casa del dueño
25 para mostrársela, como la llevaba con su licencia: no halló allí ánima vi